

Un Nuevo Planeta

Miguel García Martínez. 4º B

H

abía una vez un astronauta que se llamaba Samuel. Vivía en una ciudad de Estados Unidos con su mujer Olivia., su hijo Marcos y su hija Sara.

Un día cuando fue a trabajar mientras buscaban nuevos planetas para ir a explorarlos cuando encontró uno llamado “ Poliestileno” hecho por bolitas de dicho material. Después de tener más información sobre el planeta fue a decírselo a su jefe. Inmediatamente este le comunicó a sus empleados que construirían un cohete para emprender un viaje de expedición que estaría mas o menos dos meses fuera.

Cuando Samuel terminó de trabajar fue a contarle a su familia esta gran noticia acerca del nuevo planeta.

Al llegar a casa le contó este echo y se quedaron sorprendidos. ¡ Un planeta hecho de plástico !. También les dijo que la misión tardaría varios meses porque tenían que construir el cohete espacial.

Samuel estaba muy nervioso porque aunque quedaban varios meses para el lanzamiento, se pasaban volando los meses.

Al día siguiente, cuando fue a trabajar vi que llevaban ya un cuarto del cohete realizado y haciendo cálculo pensó : “ ¡ El lanzamiento será en menos de una semana !

Cuando pasaron aproximadamente cinco días, el cohete ya estaba listo, además le iban a acompañar unos amigos.

Se subieron al cohete, la cuenta atrás ya había comenzado y cuando llegó al número uno, el cohete no despegó, lo volvieron a intentar y tampoco funcionó, entonces los astronautas se asustaron mucho, así que lo volvieron a intentar y esta vez...¡ Si funcionó! . Tardaron mucho en llegar al planeta pero muy fácil verlo porque era de color blanco. Un vez que llegaron allí vieron que era muy pequeño, apenas medía 6 kilómetros.

Entonces cada uno fue por un lado del planeta. Les llevó casi treinta minutos por el tamaño del planeta. Cuando daban un paso sonaba un crujido, porque estaba hecho de plástico.

Finalmente no encontraron nada de vida, así que fueron de vuelta a su planeta pero Samuel pensó: “ Me hubiese gustado encontrar una nueva especie de vida”.

Al fin y al cabo , ¿Cómo íbamos a ver seres vivos? En esas condiciones es imposible. Esto parecía más bien un viaje al futuro ya que nuestros océanos en la tierra son cada vez más parecidos a este planeta lejano, llenos de plástico. Por suerte estamos nosotros para cambiarlo. Ojalá sea así.